

# “Estados Unidos sigue siendo una frontera anhelada para el limón tucumano”



**Ing. Agr. Roberto Sánchez Loria**

**A** principios de junio del corriente año, el Gobernador de Tucumán José Alperovich encabezó una misión a los Estados Unidos, con el objeto de destrabar el reingreso del limón tucumano a ese país, bloqueado desde 2001.

La misión fue resultado de un trabajo conjunto de los tucumanos junto con el embajador de la Argentina en los Estados Unidos, Jorge Argüello, y el agregado agrícola en ese país, Ing. José Molina.

Acompañaron al Señor Gobernador el ministro de Economía, Jorge Jiménez; el ministro de Desarrollo Productivo, Jorge Feijóo, y el ministro de Coordinación, Jorge Gassenbauer.

Por el sector privado, lo hicieron Roberto Sánchez Loria (Asociación Tucumana del Citrus, ATC); Romain Corneille y Lucas Méndez (Citrícola San Miguel); Daniel y Pablo Lucci (Citrusvil); Lucas Fornaciari (Citromax) y Álvaro Bulacio (Argenti Lemon S.A.).

La Argentina es el primer país productor de limón en el mundo y la provincia de Tucumán lidera esa producción con 1,3 millones de toneladas.

A su regreso, Avance Agroindustrial entrevistó al Ing. Sánchez Loria con el objeto de conocer su opinión respecto de los resultados alcanzados.

**P: ¿Cómo evalúa la última gestión encarada en el país del norte?**

-Ha sido una experiencia buena que forma parte de una agenda que requiere continuidad y persisten-

cia. Lo importante es la incorporación de las autoridades argentinas nacionales y provinciales en este proceso: es una bisagra, porque suma al gobierno en un trabajo complejo y de mediano plazo.

**P: ¿Hubo imprevistos en estas conversaciones?**

-No, ellos fueron muy amables y nos escucharon con atención. EE. UU. es un país ordenado en el que se deben cumplir determinadas exigencias previas para resolver luego puntos subsiguientes. Nos aclararon que era fundamental que quedara resuelto el tema fitosanitario; en la medida en que eso no esté terminado, no se puede abordar la segunda fase de las negociaciones.

**P: ¿Establecieron contactos también con el sector privado?**

-Sí, nos reunimos con actores que pueden beneficiarse con la exportación argentina: hablo de comercializadoras, distribuidoras y prestadoras de servicios de puerto y frío, todas ellas empresas interesadas por la generación de empleo y negocios que traería consigo la comercialización de nuestros limones.

**P: ¿Qué representa el mercado estadounidense para el limón tucumano?**

-Constituye un anhelo reiterado para la actividad cítrica. En el 2000 ingresamos a ese mercado, hasta que surgió un inconveniente por una presentación de los productores californianos ante un juzgado de California. Ese tribunal determinó la suspensión de las exportaciones de la Argentina a los Estados Unidos, alegando que existían dudas acerca de la inocuidad del material que se estaba introduciendo.

**P: ¿Qué alegaban los productores californianos?**

-Es un tema complejo y de mucha controversia, habida cuenta de que nosotros habíamos conseguido exportar limones después de un minucioso análisis de riesgo de plagas que realizara el Animal and Plant Health Inspection Service (APHIS), organismo equivalente al SENASA argentino y que depende del Departamento de Agricultura de los EE. UU. Nosotros habíamos desarrollado un programa de mitigación de riesgo, de modo que la medida judicial ponía en duda los trabajos realizados por el APHIS.

**P: Ante esta situación, ¿cómo reaccionó la Argentina?**

-Había lugar para iniciar una acción judicial, pero por motivos extensos de aclarar se optó por no realizar la presentación y rehacer el trabajo del plan de mitigación de riesgo. Empezamos a trabajar en el 2006. Dentro de ese plan, en cuya etapa final se supone que estamos, se han hecho todos los trabajos que el APHIS considera necesarios para asegurar la calidad sanitaria del producto a ingresar. El último escollo fue que el APHIS cuestionó la eventual presencia de la clorosis variegada de los citrus (CVC), enfermedad que en este momento no existe en el NOA.

**P: ¿Cómo se resolvió el planteo sobre CVC?**

-Se solicitaron trabajos adicionales al SENASA, realizados en conjunto con la EEAOC. Fue un monitoreo de plantas del NOA -unas 6400 muestras de Jujuy, Catamarca, Salta y Tucumán- analizadas por la técnica molecular PCR, de alta sensibilidad. No se encontró muestra positiva en ninguna de las especies evaluadas (limoneros, naranjas, mandarinas y pomelos). Sí se halló la bacteria en el NEA, pero en fruta dulce, no en limones. Cuando digo NEA me refiero a Entre Ríos, Corrientes y Misiones; en el norte de la provincia de Buenos Aires tampoco existe la enfermedad. Ese informe fue preparado por el SENASA y enviado al APHIS. Hasta el momento no hay un dictamen del organismo sanitario estadounidense, aunque una funcionaria del APHIS nos anunció que responderían “a la brevedad”.

**P: ¿Hubo otras exigencias relacionadas a la clorosis variegada de los citrus?**

-APHIS solicitó un estudio referido a la transmisión de la enfermedad por semilla. El SENASA explicó que no era factible estudiarla en nuestro medio (NOA), porque la enfermedad no está presente aquí. Aprovechando un convenio de reciprocidad entre la EEAOC y el Instituto Agronómico de Paraná, Brasil (IAPAR), se realizó la investigación en el vecino país, encabezada por el doctor Rui Pereira Leite y, de parte de la EEAOC, la ingeniera Beatriz Stein. Los informes finales -que se darán a conocer en el 45° Congreso Brasileiro de Fitopatología en Manaus, a celebrarse en agosto de este año- felizmente son favorables a nosotros. Al no ser transmisible por semilla, se desvanece el argumento de la clorosis variegada de los citrus como enfermedad cuarentenaria si lo que se exporta es la fruta.

**P: Una vez que concluyan esos ítems de tipo técnico, ¿qué etapas vendrían?**

-El APHIS estaría en condiciones de preparar un documento previo que incluye una “proposed rule” (propuesta de regla), en la que se tienen en cuenta las

enfermedades estudiadas, junto con los consejos de mitigación de riesgo. A continuación, ese documento es sometido a un período de consultas que normalmente se extiende por sesenta días. Publicada la propuesta, cualquier ciudadano de EE. UU. -sea persona física o jurídica- puede plantear una crítica u observación. Luego de que el APHIS evalúe si las observaciones son pertinentes, se accede a la última etapa: la “final rule”, en la que esa oficina comunica cuál es el protocolo de exportación para el ingreso de limones a EE. UU. Ahí finaliza la etapa fitosanitaria y se inicia un proceso adicional en el que el gobierno de EE. UU. adopta la decisión final sobre la base de un análisis integral.

**P: ¿Cómo se presenta el escenario político?**

-Complejo, porque está ligado a la política internacional. Los EE. UU., como todos los países del mundo, no dan nada contra nada; lo más probable es que el tema limón forme parte de una negociación bilateral en la que los cítricos serán una moneda de cambio contra otras cosas que ellos nos exijan. Es parte de un trabajo que nos supera y pertenece a la Cancillería Argentina. De hecho, desde esa área - que depende del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto - ya se está trabajando, e incluso desde la Presidencia de la Nación se ha definido que, en materia de agenda agropecuaria con los EE. UU., hay dos prioridades: el limón fresco y la carne bovina. En el marco de esta decisión política, la presidenta Cristina Fernández ha instruido a la embajada argentina en Estados Unidos para que colabore activamente y que los tiempos se acorten en la medida de lo posible. Con ese fin, recientemente el embajador Argüello vino a Tucumán, para conocer y tomar contacto físico con la actividad citrícola.

**P: ¿Qué lugar cree usted ocupa la EEAOC en esta historia?**

-La Estación Experimental es y ha sido durante muchos años el sustento tecnológico de la actividad citrícola local. Yo diría que, desde su nacimiento, la EEAOC ha realizado aportes con una sustentación técnica-científica absolutamente necesaria para elevar la actividad al nivel que hoy exhibe. Con orgullo afirmo que la industria citrícola en Tucumán es de primer nivel mundial, y eso significa que puede competir con ventaja con cualquier producción citrícola del mundo. En esto tiene mucho que ver el trabajo de la EEAOC tanto en la parte técnica como en su rol orientador del negocio. La EEAOC ha ido evolucionando en su complejidad técnica, de la misma manera en que el cultivo lo ha hecho en su penetración internacional. No creo que en la República Argentina haya una institución que exhiba este nivel de acumulación de conocimientos para generación de portainjertos, variedades, manejo del cultivo y control de enfermedades y plagas. Obviamente, que al ser el limón un cultivo que tiene la

particularidad de comercializarse en fresco, hay que generar seguridades desde el punto de vista sanitario, porque así lo exige la comunidad internacional. La Estación Experimental es un órgano de consulta en estos temas.

**P: ¿Cuáles son los desafíos que enfrenta el limón en los aspectos fitosanitarios y de calidad industrial?**

-Es uno de los que más complicaciones fitosanitarias presenta, porque hay que controlar numerosas plagas y enfermedades. No es fácil tampoco su adaptación ambiental y se requiere para eso de la investigación especializada, porque el sector privado por sí solo no podría solucionar esos problemas. Tucumán ofrece la característica de que si bien no alcanza los niveles de calidad global similares a los de un país de clima mediterráneo –donde de 100 frutas obtenidas se embalan entre 80 o 90-, aquí pueden embalsarse entre 40 o 45, pero de una calidad idéntica a las de un país seco. A la vez las frutas restantes, aunque descartables por carecer de calidad estética, muestran una muy buena calidad industrial: altos contenidos de jugo y aceites esenciales, muy buen nivel de acidez y buena cáscara para procesar, características todas que le aportan vida a una industria vigorosa. Me atrevo a decir que la citricultura tucumana es fundamentalmente industrial: de nuestra producción, casi el 75% tiene destino industrial y solo el 25% se aplica a la exportación como fruta fresca.

**P: ¿Qué pasa con la cancrrosis?**

-Cuando exportábamos a EE. UU. no estaba incluida como enfermedad cuarentenaria, porque el NOA había sido declarado “zona libre de cancrrosis”. Comenzamos a tenerla después, pero ellos ya la tenían desde antes -y aún la tienen- sobre todo en la costa este, de alta humedad y con problemas fitosanitarios más importantes que los del lado oeste. Radicada especialmente en el estado de Florida, la cancrrosis era controlada recurriendo al sistema de erradicación de plantas. Después ocurrieron fenómenos externos particulares, como el huracán Katrina (2005), que provocó una propagación masiva de la cancrrosis que hizo que fuese inviable el sistema de erradicación. También a través de la EEAOC, la Argentina desarrolló un programa de manejo y control sin erradicación que motivó el viaje a nuestra provincia de técnicos estadounidenses interesados en observar ese sistema.

**P: ¿Cuáles son los destinos y las alternativas de exportación para el limón?**

- Todos estos años sin comercio con los Estados Unidos hemos exportado cada día más. Nuestra idea fuerza desde la Asociación Tucumana del Citrus es abrir todos los mercados; no hay alternativa, porque se trata de un cultivo con expectativas de crecimiento en el mundo. Debemos incorporarnos a algunos mercados



cuya magnitud desconocemos, como por ejemplo el chino; y están además los países emergentes y los de Medio Oriente. El desarrollo del mercado va mucho más allá que la Unión Europea (UE), que ha sido nuestro comprador natural y tradicional. En un tiempo le vendíamos a la UE y un poco a Rusia y a los países del este. Hoy Rusia es uno de los destinos más importantes.

**P: ¿Cómo se presentan los mercados asiáticos más exigentes?**

-China es un país muy interesante para todo el comercio internacional y un objetivo de mercado para nuestra actividad en particular. Como en todos los casos, hay que establecer un protocolo fitosanitario de exportación y en esto se encuentra trabajando el SENASA y su par del país asiático. Un problema en esta vinculación fitosanitaria, por exigencia de China, es el tema de la mosca de los frutos. En este punto, una vez más nos respaldamos en los trabajos que efectúan los investigadores de la EEAOC para demostrar que, en condiciones normales, el limón no es hospedero de la mosca de la fruta. Los lleva a cabo un equipo de la Sección Zoología Agrícola, que demostró que es innecesario el frío en los limones, ya que naturalmente el limón no es atacado por la mosca de la fruta. Es un dato importante, ya que con Japón tenemos un protocolo de exportación que incluye la exigencia de frío; es decir que el traslado de la fruta desde los puertos argentinos hasta los japoneses se debe realizar a temperaturas bajas. Sin embargo, esas temperaturas bajas, en operaciones efectuadas en el pasado, provocaron mucho daño en los frutos, desalentando el proceso exportador a Japón. Se solicitó entonces a los organismos fitosanitarios de Japón y China la revisión del protocolo basada en los estudios de la Estación Experimental. En esa presentación se explica que, bajo las condiciones de producción y procesamientos realizados en los empaques, no hay riesgo de que se introduzca la mosca de los frutos. Estamos a la espera de una decisión de las autoridades de esos países.